

# 5 Cinco siglos de la Cuchillería Albaceteña

## Introducción

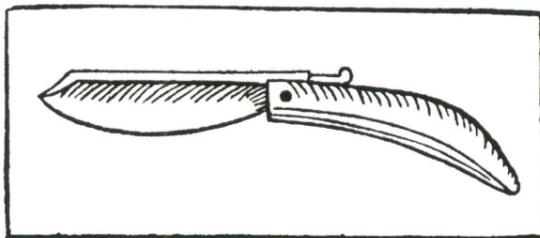
Pocas veces la imagen de una comunidad está tan ligada a un producto artesanal y tan representada por él como la ciudad de Albacete por la navaja, y muchos son los escritores, locales y foráneos, que se han hecho eco de esta indisoluble unión. Hasta hace veinticinco años todavía salían los navajeros, con el enorme muestrario alrededor de la faja, a los trenes y autobuses para ofrecer las navajas y los cuchillos a los viajeros; hoy ha desaparecido de las estaciones esta ancestral imagen.



Tipo singular que caracteriza a Albacete y uno de los motivos de su celebridad.

*Eramos como la mayoría  
una familia pobre de artesanos.  
Mi madre repartía  
la fuente del guisado por los platos.  
El buen pan de la Roda  
mi padre hacia pedazos,  
el pan grande en el pecho  
la navaja en la mano.  
Servía la navaja para todo:  
Para sacarle punta al tranco,  
para afilar el lápiz,  
para el corcho rebelde,  
para el tocino magro,  
para mondar las naranjas,  
para mojar la sopa en caldo,  
para pelar las patatas,  
arreglar el gazpacho,  
cortar el nudo, despejar la caja,  
y poner un cartón a los zapatos.  
Echar la sal al huevo,  
y cortar a la vid el primer ramo,  
Para pelar la vara del camino  
y poner nuestros nombres en un árbol.  
¡Navaja de mi padre  
cuántas cosas hacías en su mano!.*

J.J. García Carbonell



Novacula. Marianus Sanctus, Libellus aureus, 1543.

Tal es la fuerza del emblema, que aún se mantiene la tradición entre los albacetenses de no regalar la navaja ni a un amigo, sino de vendérsela, a cambio de un precio simbólico, porque de no hacerlo así se "cortaría" la amistad.



San Eloy. Patrono de los cuchilleros.

*¡Navaja! Temido acero  
de albaceteña raigambre:  
si algo matas, es el hambre  
del honrado navajero.*

Francisco Belmonte.

## Posible herencia musulmana

Algunos autores han afirmado que la actividad cuchillera de Albacete fue heredada de los musulmanes; algunos caracteres estilísticos e iconográficos de diferentes piezas y varios indicios documentales indirectos así parecen indicarlo, pudiendo ser la vecina Chinchilla, que fue enclave de cierta importancia en época islámica, la que influyera en ello.



Viga Tirante Mudejar S. XV  
Convento de Santo Domingo Chinchilla de Montearagón (Albacete)



Joseh Alcazar. 1697. Albacete.  
Navaja de mango metálico con resorte para  
pesar. Abierta: 17,8 cm de longitud.

## Primeros testimonios

Las primeras noticias que conocemos proceden del siglo XV y dan la impresión de que por entonces la actividad cuchillera en Albacete tenía todavía poca relevancia. En el siglo XVI se empieza a detectar cierto desarrollo, siendo de esta época los ejemplares más antiguos de los que tenemos constancia: unas pinzas realizadas en 1573 por un maestro apellidado Torres y unas tijeras que pertenecieron a la colección Rico y Sinobas. De la segunda mitad de dicha centuria ya tenemos testimonios documentales con nombres de varios espaderos y cuchilleros albacetenses.



Tijeras de escribanía. 1677. 26 cm de longitud.

Señor  
Pedro de Vizenperez maestro de cuchillería y becino de la Villa de Albazete dice que por cuanto a becho a V.Mgd. un estuche y un puñal lo cual luego a manos de V.Mgd. Pide y suplica a V.Mgd. sea serbido de honrarle con el título de maestro de cuchillero de V.Mgd. y en ello se le dé la merced.

Escrito del 22 de Enero de 1690 dirigido al Condestable de Castilla.

"Pedro de Vizenperez maestro de cuchillería y becino de la Villa de Albazete dice que por cuanto a becho a V.Mgd. un estuche y un puñal lo cual luego a manos de V.Mgd. Pide y suplica a V.Mgd. sea serbido de honrarle con el título de maestro de cuchillero de V.Mgd. que en ello rezibirá merced."



Navaja-bisturi. J. Brieva. Curso teórico-práctico de operaciones de cirugía de D.Velasco y F.Villaverde, Madrid, 1797.

## Siglo XVII

### Una artesanía ya consolidada

Del siglo XVII hay muchos testimonios y se conservan numerosas piezas fechadas en el último tercio de la centuria, lo que significa que por entonces, sin que sepamos con certeza las causas de ello, Albacete ya contaba con una destacada y consolidada manufactura de cuchillos, puñales, navajas y tijeras. La mayoría de los talleres estaban situados en la calle Zapateros y un pequeño grupo en la Puerta de Chinchilla. Algunos maestros llevaban apellidos tales como: Alcaide, Arias, Bitez, García, Gómez, Martínez, Montero, Torres, Vicén Pérez y Ximénez.



Navaja de mango metálico y soporte para pesar. Siglo XVII.



Amolador. Dibujo del S. XVIII



El cuchillero. Grabado de Jost Amman.

Texto legal haciendo referencia a las armas blancas cortas. La Pragmática de 21 de Diciembre de 1721, dada en Lerma por el rey Felipe V, dice:

"Imponemos a los que fueran aprehendidos con puñales, giferos, rejonos, y otras armas blancas cortas; si fuere Noble la pena de seis años de Presidio, y si fuere Plebeyo, seis años de Galeras, en que desde luego los damos por condenados, solo por el hecho de la aprehensión con estas armas..."

## Siglo XVIII

### Esplendor de la cuchillería.

El siglo XVIII es, sin duda, una época esplendorosa de la cuchillería albacetense, a pesar de que la legislación restrictiva y prohibitiva que afectaba a buena parte de la producción comenzó a ser muy abundante a lo largo de la centuria, y el sistema gremial comenzaba su decadencia. Solamente los talleres de algunos centros catalanes y los de Albacete mantuvieron un alto nivel productivo y artístico; cuando hacia 1765, Hermosino Parrilla compara las realizaciones de ambas zonas, escribe que *"todas las piezas (las de Albacete) son curiosas, y excelentes, tanto que en lo firme igualan a las barcelonesas, pero en lo grabado las exceden"*.



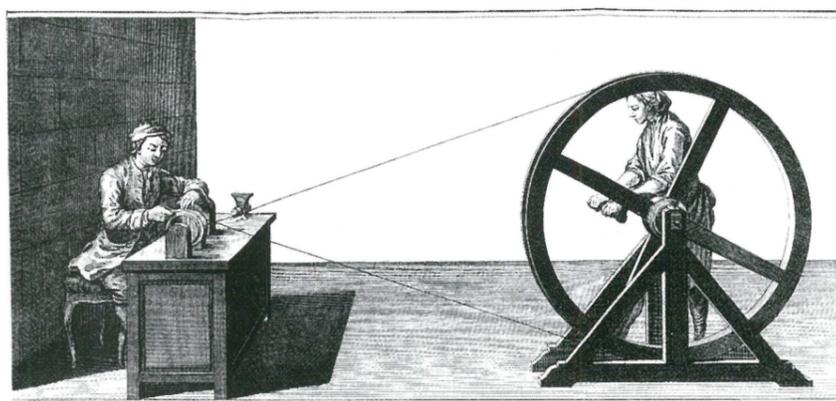
Navaja del siglo XVIII de Espejillos.



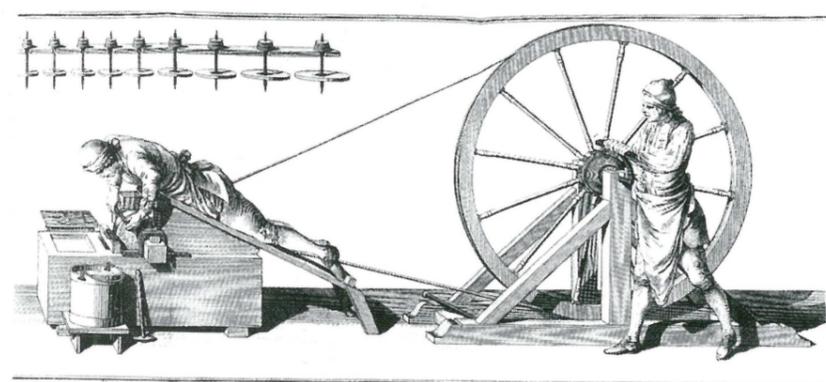
Navaja del siglo XVIII.



Tijeras de escritorio, año 1773



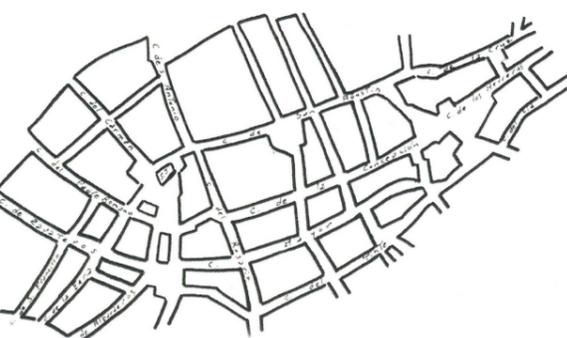
Afilado.  
Art du Coutelier.  
Jean-Jacques Perret.  
año 1771



La operación de amolar.  
Art du Coutelier.  
Jean-Jacques Perret.  
año 1771



Dos cuchillos del siglo XVIII.



Plano parcial de Albacete a finales del Siglo XVIII.

En esa época el emplazamiento de los talleres se diversificó, como en los periodos precedentes, no localizándose en núcleos tan bien delimitados; la calle Zapateros seguía siendo el centro del foco más importante pero la zona de la Puerta de Chinchilla tuvo una importante expansión.

A finales de siglo trabajaban unos dieciocho maestros cuchilleros y numerosos oficiales y aprendices, a lo largo de la centuria encontramos excelentes artífices; unos que llevan los apellidos anteriores, otros que aparecen por primera vez, como Arcos, Castillejos, Cortés, Garixo, Griñán, León, López, Munera, Romero, Sevilla y Sierra.

## Siglo XIX.

En el siglo XIX son numerosos y unánimes los testimonios que indican que la cuchillería albacetense era conocida en toda España y en diversos lugares de Europa; en este sentido se manifiestan todos los informes económicos, manuales, diccionarios y libros de viajeros de ese tiempo, y en ellos podemos encontrar los primeros datos de la producción, con frecuencia contradictorios; información ésta completamente desconocida para periodos anteriores.



Cuchillo y funda del siglo XVIII.



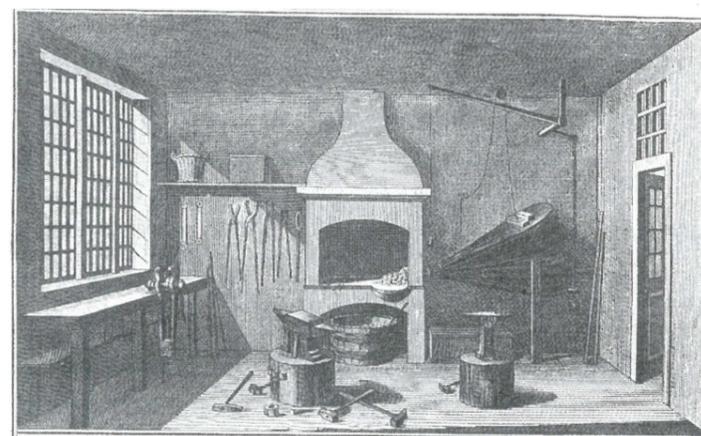
Tijeras del siglo XVIII.



Compás de finales del siglo XVIII.



Dos Navajas del siglo XIX.



Fragua.  
Art du Coutelier.  
Jean-Jacques Perret.  
año 1771

## Principios de la fabricación en serie.

Hay que destacar tres características significativas para este siglo: por un lado, la indiscutible celebridad y considerable producción que había alcanzado la cuchillería albacetense a pesar del duro enfrentamiento comercial con las producciones extranjeras, francesas especialmente, que invadían el mercado español y de las restricciones que una rigurosa legislación prohibitiva imponía: por otro lado, la nula referencia que se observa en todas las fuentes con respecto a las tijeras, lo que coincide con la práctica inexistencia de piezas conservadas -circunstancia que nos hace pensar que las tijeras de escribanía dejaron de fabricarse a partir de la primera década de la centuria- finalmente, la creciente implantación de los procedimientos de seriación industrial.



Miguelete. Dibujo a plumilla del siglo XIX.



Tres navajas del siglo XIX.

## El tránsito del siglo XIX al XX.

A finales del siglo XIX el sector tenía considerables dificultades para vender el producto y con esa tónica comenzó el recién concluido siglo XX. Los datos que reflejan la bibliografía y la documentación son, frecuentemente, contradictorios, seguramente porque una cosa era lo que recogía la estadística oficial, en especial la que tenía fines contributivos y que, por ello, se elaboraba en función de determinados criterios y condiciones y otra muy distinta la situación real de los talleres y de los artesanos.



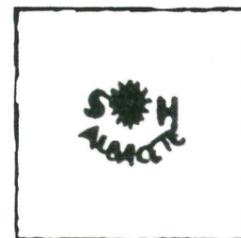
Puñal del siglo XIX.



Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en una navaja de fieles de 21 cm (cerrada), siendo el cabo de asta de toro con botones embutidos en hueso y latón en los extremos. La hoja ancha, lisa, con golpes circulares de latón y sencillos dibujos.



Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en una navaja con cierre de muelle de 18 cm (cerrada), con cacha de asta de toro con espejillos de cobre y abrazaderas de latón y hoja lisa.



Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en una navaja tipo cortaplumas de 8 cm (cerrada). La cacha es de pasta y la hoja de dos mesas, con corte por ambos lados en el tercio superior; con uñeta.



Maria, la hija de un jornalero. Wenceslao Ayguals de Izco. Madrid, 1845.



Tres Navajas del siglo XIX.



Navaja del siglo XIX.



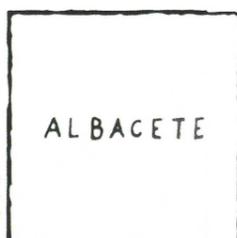
Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en diversas piezas de características variables.



Navaja del siglo XIX.



Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en una navaja con cierre de palanquilla, con hoja estrecha y lisa de 21 cm (cerrada); la cacha es de asta de toro.



Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en una navaja con cierre de palanquilla, con hoja larga y estrecha y de 45 cm (cerrada); la cacha es de latón y espejillos.



Punzón de Albacete. Siglo XIX.  
Aparece en una navaja con cierre de ventana con cuatro dientes. De 28 cm (cerrada), la hoja con adorno vegetal y la cacha es de asta de toro con una incrustación longitudinal de latón a cada lado.

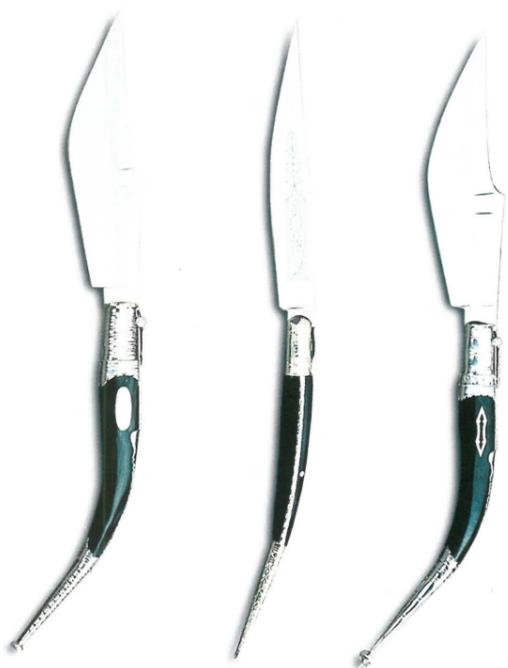
Las fábricas más destacadas a finales del siglo eran las de Justo Arcos Aroca, López y Compañía, Sanchez Hermanos, Joaquín Zafrilla y La Industria; algunas ya con la incorporación del motor eléctrico. A finales de siglo existía una gran concentración de fraguas en el barrio de San José, siendo la de Santa Quiteria una calle donde vivían más del 20% de los 58 cuchilleros censados en aquella época.

## Siglo XX.

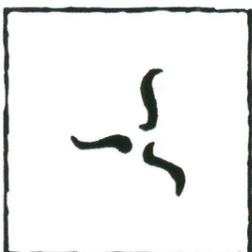
Un documento de 1908 nos muestra el proceso de transformación que se estaba produciendo en el sector cuchillero de la ya ciudad, con la polarización del mismo en fábricas, escasas, y en talleres, numerosos y, a veces, muy pequeños y familiares; en las primeras, la actividad dejaba de ser totalmente artesana y casi toda la producción se convertía en plenamente industrial, en línea con la tónica del modelo de industrialización que se crea en las dos primeras décadas del siglo.



Taller de Cuchillería. Julián Collado. Hacia 1910



Tres navajas pertenecientes a la colección Aprecu.



Punzón de Albacete. Siglo XIX/XX. Aparece en una navaja de carraca, con hoja lisa de 30 cm (cerrada); la cache es de asta de toro con cintillos de latón.



Punzón de Albacete. Siglo XX. Aparece en una navaja con cierre de palanquilla, con hoja lisa de 8cm (cerrada); la cache es de asta de toro virola, muelle y rebajo de hierro.



Punzón de Albacete. Siglo XX. Aparece en una navaja con cierre de palanquilla, con hoja lisa de 26 cm (cerrada); la cache es de asta de toro con sencillos adornos.

En 1925 funcionaban doce fábricas de navajas y cuchillos, además de varios pequeños talleres; unos cuatrocientos operarios producían anualmente más de treinta mil docenas de navajas.

Ya en 1930 las catorce mayores empresas cuchilleras ocupaban a cuatrocientos treinta y cuatro obreros y ocho empresas superaban las cien docenas de piezas semanales. La capacidad total del conjunto era de sesenta y dos mil docenas anuales, pero la escasez de la demanda (una vez finalizada la primera guerra mundial) reducía la producción a unas cuarenta mil.



Jesús Sáez Cano. Vendedor de navajas 1921

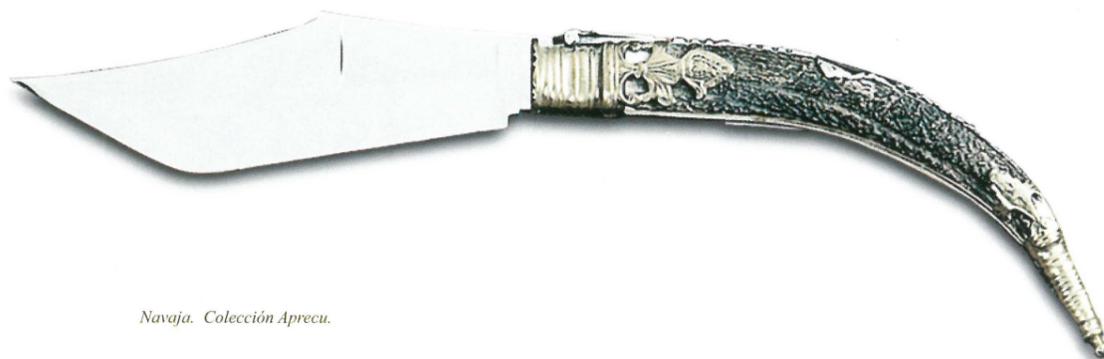


Dibujo de Francisco Herreros



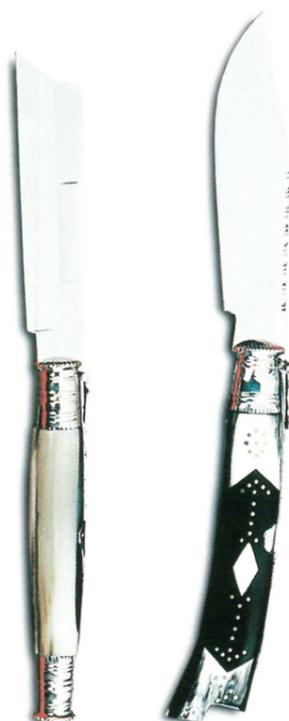
Reproducción de tijeras antiguas de escribanía. Colección Aprecu.

Tras la Guerra Civil de 1936-39, volvieron a las actividades aproximadamente el mismo número de fábricas y talleres que existían anteriormente, pero con un predominio mayor de las industrias familiares, que trabajan con precarios medios, completamente artesanos. Casi todos los talleres estaban diseminados por la zona antigua de la ciudad, la mayoría escondidos en patios interiores, y en edificaciones del exterior urbano. La mayor concentración continuaba estando en el área de Carretas y la Puerta de Chinchilla, pero ahora se prolongaba por la bajada de la desaparecida cárcel y los aledaños del Cerrico de la Horca, agrupándose especialmente en la carretera de Ayora (actualmente denominada Carretera de la Cuchillería).



Navaja. Colección Aprecu.

En la época de los años 50, en pleno aislamiento español, apareció una crisis que se puso claramente de manifiesto entre 1955 y 1959: solamente tres talleres pasaban de 10 obreros y tan sólo uno tenía más de 15; sobre ella incidió, nuevamente, la adversa legislación, ya que en 1945 se publicaba una ley, que prácticamente ha llegado a nuestros días, prohibiendo las navajas cuya hoja puntiaguda excediera de 11 cm. Surgieron y se multiplicaron los almacenistas que se dedicaban a facilitar material a los pequeños talleres y a comprarles la producción, compitiendo así ventajosamente con las fábricas al no tener gastos sociales. Los pequeños talleres, para abaratar la producción, realizaban un trabajo a domicilio especializado en una fase determinada de la elaboración, que se ejecutaba a base de métodos tradicionales.



Navajas. Colección Aprecu.



Taller de cuchillería, hacia 1900.



Vendedores de navajas de Albacete.



Tres navajas jerezanas pertenecientes a la colección Aprecu.

*Ha prohibido Sagasta  
hacer navajas con punta  
y yo le digo a Sagasta  
que no le veo la punta.*

(Popular)

Este trasiego de unos talleres a otros dejando y recogiendo la "tarea" era notorio, tanto, que la de ver a los aprendices recorriendo las calles en bicicletas con cestas situadas delante del manillar o cajas sujetas por encima de la rueda trasera, se convirtió en una estampa ciudadana característica.

El desarrollo de 3 ó 4 empresas, favorecido por la Feria Nacional de Cuchillería de 1965, y por los buenos resultados de las que posteriormente se sucedieron, dio impulso a esta industria, que inició la búsqueda de nuevos mercados. En 1971, unos cien pequeños talleres trabajaban en conexión con las cinco firmas más destacadas (cuatro de Albacete y una de Madrigueras) que dirigían el proceso.



Navaja. Colección Aprecu.



Cuchillo con funda. Colección Aprecu.

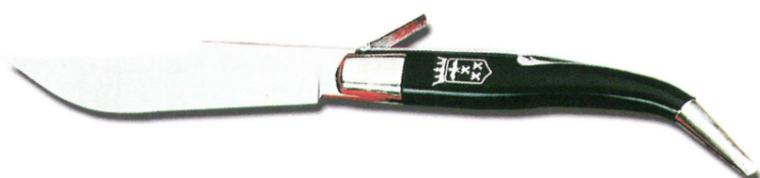
En 1975 había 74 empresas cuchilleras -con un total de quinientos trabajadores-, siendo unas 40 de tipo familiar. A partir de entonces, las fábricas comenzaron a conseguir una gran expansión, alcanzando una producción de más de cinco millones y medio de unidades, de las que se exportaban al extranjero una pequeña parte, que alcanzaba el 1'5 % del valor total. Esta industria cobraba gran importancia en el ámbito nacional, ya que las provincias de Albacete y Ciudad Real tenían el 58% del total de empresas censadas en todo el estado.



Artesano cuchillero.



Navaja Jerezana. Colección Aprecu.



Navaja Albaceteña. Colección Aprecu.



Navaja Jerezana. Colección Aprecu.

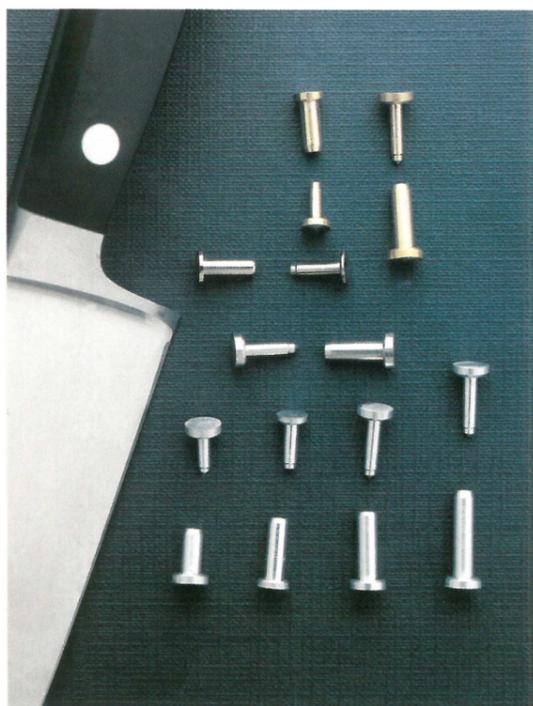
Durante los años siguientes se fue produciendo la progresiva modernización de muchos de los establecimientos, aunque, frecuentemente, con un irregular ritmo de implantación motivado por causas de diversa índole; estas transformaciones dieron como consecuencia una clara polarización en fábricas -bien mecanizadas y con producción en serie de navajas, cuchillos, cuberterías, etc., -y en talleres- pocos y en fase ya residual-, donde se continuaba trabajando con procedimientos aún esencialmente artesanales y en los que, sin embargo, se seguían creando las piezas que proporcionaban prestigio artístico a la cuchillería de la ciudad.

En la actualidad existen unas ochenta empresas, emplean a casi dos mil personas y producen por valor de unos diez mil millones de pesetas anuales, sin tener en cuenta el de las industrias auxiliares; de ellos alrededor de dos mil quinientos millones proceden de la exportación.

Se ha generado igualmente una importante industria auxiliar, que no sólo abastece al mercado Albaceteño, sino que gran parte de la producción se exporta a otros países.



Diferentes procesos actuales de fabricación de productos de la cuchillería.



Remaches para cuchillos.



Muestras de madera para mangos de cuchillos.



Estuche para cuchillos.



Piezas que componen un cuchillo (mangos, remaches y hojas).



Diversos cuchillos montados.

Durante el último cuarto de siglo, la inmensa mayoría de los establecimientos han ido cerrando o abandonando las zonas tradicionales dentro de la ciudad produciéndose otra traslación de las cuchillerías, hecho que ha dado lugar a una nueva nuclearización, ahora solamente de fábricas de cuchillería y empresas auxiliares del sector; actualmente casi todas se encuentran en el Polígono Industrial "Campollano".

Nuevos bríos emanan de la cuchillería albacetense; la creación de la Fundación para el Desarrollo de la Cuchillería (FUDECU) es una viva muestra de ello y fruto de su actividad es la puesta en marcha de la Escuela de Cuchillería; con ella, como dice la tradición que musitaban los artesanos de antaño cuando templaban las hojas, "... *buen temple habremos, si Dios quiere*".



Matasellos conmemorativo.

*La navaja no tiene culpa alguna del uso que se haga de su punta, su filo y su contrafilo y, por el camino de la paradoja, convendría reparar en que para combatir el vicio de la lujuria sería disparate gratuito el castrar al presunto lujurioso; eso de que muerto el perro desapareció la rabia, no siempre es verdad. La navaja no tiene culpa alguna del mal uso que se haga de ella y de sus virtudes y vicios; con una navaja se puede matar, es cierto, y también con una almohada, y con las manos, y con un bate de béisbol y aun con un palo de escoba, y con una plegadera, y con una piedra, y con un martillo, y con todo lo que mueva la mala voluntad. Cuando yo era mocito y excursionista tenía una navaja de múltiples usos diferentes con la que no maté a nadie porque tampoco me vi en la precisión ni el buen deseo de hacerlo; eso de llamar a la muerte para que descienda sobre el corazón del prójimo quizá no sea más que una invocación subconsciente de la mala voluntad.*

*Es ingenuo pecado el de querer culpar a la navaja del daño que pueda hacer la conciencia de quien la esgrima. El derecho penal está muy poco evolucionado y todavía clasifica a las armas y no a las intenciones, a las herramientas y no a los propósitos, olvidando de que lo que mata es el ánimo y no el hierro.*

*Pocos hombres tienen valor para levar el ancla de su propia muerte porque pocos hombres saben que la muerte no existe, que no es más que la semilla de la vida que sigue. La navaja -jamás me cansaré de repetirlo- no tiene culpa alguna del uso que se haga de sus virtudes-*

Camilo José Cela.



Monumento al cuchillero. Plaza del Altozano. Albacete

El día 13 de Febrero de 2000 se constituye la Fundación para el Desarrollo de la Cuchillería, promovida por la Asociación de Cuchillería y Afines (APRECU) y con el apoyo de la totalidad de los estamentos sociales, culturales e institucionales de Albacete, nace con el siguiente objeto:



1 La Fundación para el desarrollo de la cuchillería tiene como objeto genérico la promoción y el desarrollo de la industria cuchillera de Albacete y, en particular, la mejora de la cualificación profesional de los trabajadores, el fomento económico del sector, la investigación y el desarrollo de la cuchillería, y la difusión de su identidad cultural e Histórica.

2 Para cumplir sus fines la Fundación para el desarrollo de la cuchillería promoverá por cualquier medio de posible eficacia la mejora de la cualificación de los trabajadores del sector, la investigación, la innovación tecnológica y la realización de actividades culturales.

3 La Fundación para el desarrollo de la cuchillería puede, en ejercicio de su propia actividad, que se desarrollará de ordinario en la ciudad de Albacete, construir, financiar, o utilizar por cualquier título legal centros de formación profesional, centros de investigación y museos; promover la realización de estudios; editar publicaciones; y, en general, llevar a cabo cualquier acción pertinente para el cumplimiento de sus fines.



Albacete, 13 de Febrero de 2000. Acto de Constitución del Patronato de FUDECU



Escuela de cuchillería Amós Núñez



La Escuela de Cuchillería se constituye como un centro de formación de trabajadores para el sector, impartiendo clases en diversas facetas de la fabricación de cuchillería, artesanía, matricería y auxiliares. Sus instalaciones ocupan más de 1200m<sup>2</sup>, repartidos entre aulas y talleres, con la maquinaria más moderna del sector.

